

CULTURA

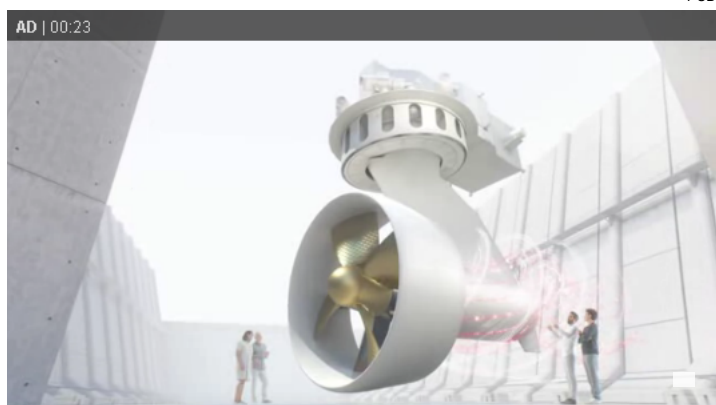
Una exposición recorre los 50 años de 'Cinco horas con Mario'

La Sala Municipal de la Casa Revilla acoge una muestra que hace un repaso histórico aprovechando la trama de la obra de Delibes

MARIO ALEJANDRE | VALLADOLID | 01/12/2016 - 12:56 CET

La Sala Municipal de Exposiciones de la Casa Revilla, alberga la muestra **“Miguel Delibes, Cinco Horas con Mario. Cincuenta años de historia”**, producida por la Fundación Municipal de Cultura y la Fundación Miguel Delibes.

La muestra, comisariada por Amparo Medina-Bocos, supone un recorrido por la historia de cincuenta años de esta novela es el objetivo de la exposición que a muchos les recordará una época de sus vidas y a los más jóvenes les permitirá acercarse a un mundo quizá para ellos desconocido, aunque no tan lejano en el tiempo.



inRead invented by Tei

El 7 de mayo de 1966, en una carta dirigida a su editor, Josep Vergés, Miguel Delibes incluye dos líneas: “Estoy terminando mi nueva novela *Cinco horas con Mario*. Creo que podré mandártela el mes que viene”. Tenía entonces Miguel Delibes cuarenta y cinco años, casi los mismos que Mario, y era ésta la novena novela que enviaba a Vergés.

Aunque la idea era que el libro hubiera estado listo en diciembre, antes de Navidad, los primeros ejemplares de la obra salieron de la Editorial Destino el 3 de enero de 1967. Así pues, se cumplen ahora cincuenta años de la llegada a las librerías de la que habría de convertirse en la novela “urbana” más representativa de su autor y también en una de las más leídas.

Lo que se cuenta en *Cinco horas con Mario* sucede también en 1966, justamente en el momento en que Miguel Delibes está redactando la obra. Carmen Sotillo, una mujer perteneciente a la burguesía media provinciana, pas la noche velando el cadáver de su marido mientras recuerda lo que ha sido su vida junto a él.

2/12/2016 cinco horas con mario exposición valladolid: Una exposición recorre los 50 años de 'Cinco horas con Mario' | Hora 14 Valladolid | Cadena SER
Durante cinco horas, la joven viuda entabla un diálogo sin respuesta con el marido muerto, un monólogo reiterativo que es a la vez un memorial de agravios y la confesión de lo que apenas llegó a ser una infidelidad p la que acaba pidiendo casi a gritos un perdón ya imposible.